



LA vitoria en las guerras justas tiene por fin la paz, obligando à ella, y à la razon al Enemigo, y asì aquella serà mas gloriosa, que con menor daño diere el arte, y no la fuerza: la que saliere menos cubierta de polvo, y sangre. Dulce palma llamò Horacio la que asì se alcanza.

Dulcis

Dulcis sine puluere palma.

Horat.

Los Romanos sacrificavan por las vitorias sangrientas vn gallo, y por las industriosas vn buei. Si en el ingenio somos semejanter a Dios, y en las fuerzas comunes a los animales, mas glorioso es vencer con aquel, que con estas. Mas estimò Tiberio aver sosegado el Imperio con la prudencia, que con la espada. Por gran gloria tuvo Agricola vencer a los Britanos, sin derramar la sangre de los Romanos. Si el vencer tiene por fin la conservacion, y aumento de la Republica, mejor la conseguirà el ardid, o la negociacion, que las armas. Mas importa la vida de vn Ciudadano, que la muerte de muchos enemigos: y asì decia Scipion Africano. *Que queria mas conservar vn Ciudadano, que vencer mil enemigos.* Palabras, que despues tomò por mote suyo el Emperador Marco Antonio Pio, y con razon: porque vencer al enemigo, es obra de Capitan, y conservar vn Ciudadano, es de Padre de la Patria. No tuvo esta consideracion el Emperador Vitellio, quando vencido Othon dijo (pasando entre los cuerpos muertos, que estavan en el campo.) *Bien me huelen los enemigos muertos, pero mejor los Ciudadanos.* Inhumana voz, que aun en vn buytre sonaria mal. Diferente compasion se viò en Himilcon, el qual aviendo alcanzado en Sicilia grandes vitorias, porque en ellas perdiò mucha gente por enfermedades, que sobrevinieron al exercito, entrò en Carthago no triunfante, sino vestido de luto, y con vna esclavina suelta, habito de esclavo, y en llegando a su casa, sin hablar a nadie, se diò la muerte. Vna vitoria sangrienta mas parece porfia de la venganza, que obra de la fortaleza. Mas parte tiene en ella la ferocidad, que la razon. Aviendo sabido el Rey Luis Duode-

1. *Latiore Tiberio, quia pacem sapientia firmaverat, quam si bellum per acies consecisset.* Tac. l. 2. Ann.

2. *Ingens victoria decus contra Romanum sanguinem bellanti.* Tac. in vita Agric.

decimo de Francia, que avian quedado vencedoras sus armas en la batalla de Ravena, y los Capitanes, y gente suya, que avia muerto en ella, dijo suspirando. *Ojala yo perdiera la batalla, i fueran vivos mis buenos Capitanes: Tales victorias de Dios à mis enemigos, donde el vencido es vencedor, i el vencedor queda vencido.* Por esto los Capitanes prudentes escusan las batallas, y los asaltos, y tienen por mayor gloria, obligar a que se rinda el enemigo, que vencelle con la fuerza. Recibiò a pactos el Gran Capitan la Ciudad de Gaeta, y pareciò a algunos, que uviera sido mejor, (pues era yà Señor de la campaña) rendilla con las armas, y hazer prisioneros los Capitanes, que avia dentro por el daño, que podrian hazer, saliendo libres, y respondiò. *En polvora, i valas se gastaria mas, que lo que monta ese peligro.* Generoso es el valor, que à poca costa de sangre reduce al rendimiento, y feliz la guerra, que se acaba en la misericordia, y perdon.⁴ El valor se a de mostrar con el enemigo, y la benignidad con el rendido.⁵ Poco usada vemos en nuestros tiempos esta generosidad: porque yà se guerrea mas por executar la ira, que por mostrar el valor; mas para abrafar, que para vencer. Por paz se tiene el dejar en zenizas las Ciudades, y despobladas las Provincias,⁶ talados, y abrafados los campos, como se vè en Alemania, y en Borgoña. O barbara crueldad, indigna de la razon humana, hazer guerra à la misma Naturaleza, y quitalle los medios, con que nos sustenta! Aun los arboles vecinos à las Ciudades cercadas no permiten las Sagradas Letras, que se corten: porque son leños, no hombres, y no pueden aumentar el numero de los enemigos.⁷ Tanto desagrada à Dios la sangre vertida en la guerra, que aunque avia mandado to-

mar

3. *Dare in discrimen legiones hand imperatorium rationis.* Tac. lib. 2. Annal.

4. *Bellorum egregios fines, quoties ignoscendo transfigatur.* Tacit. lib. 12. Annal.

5. *Quantà peruicacia in hostem, tantà beneficentiã aduersus supplices vitendum.* Tacit. lib. 12. Annal.

6. *Vbi sollicitudinem faciunt, pacem appellant.* Tacit. in vita Agric.

7. *Quando obsederis ciuitatē multo tempore, & munitionibus circumdederis, vt expugnes eam, nō succides arbores, de quibus vesci potest, nec securibus per circuitum debes vastare regionem: quoniam lignum est, & non homo, nec potest bellantium contra te augere numerū.* Deut. 20. 19.

mar las armas contra los Madianitas, ordenò despues, que los que uviesen muerto à alguno, ò tocado los cuerpos muertos, se purificasen siete dias, retirados fuera del exercito. * A Eneas pareciò, que seria gran maldad tocar con las manos las cosas Sagradas, sin averse primero labado en la corriente de vna fuente.

Attrectare nefas, donec me flumine vivo Virgil.

Abluero

Como es Dios autor de la paz, y de la vida, aborrece à los que perturban aquella, y cortan a esta los estambres. Aun contra las armas, por ser instrumentos de la muerte, mostrò Dios esta averfion, pues por ella (segun creo) mandò, que los Altares fuesen de piedras toscas, a quien no uviese tocado el hierro, como el que se levantò, aviendo el Pueblo pasado el Iordan, * y el de Iosue despues de la Vitoria de los Haytas: * porque el hierro es materia de la guerra, de quien se forjan las espadas, y no le permitiò en la pureza, y sosiego de sus Sacrificios, lo qual parece, que declarò en otro preceptò, mandando, que no se pusiese el cuchillo sobre los Altares, porque quedarian violados.¹⁰

§. La ambicion de gloria suele no dar lugar a las consideraciones dichas, pareciendo, que no puede aver fama, donde no se exercita el valor, y se derrama la sangre, y tal vez por lo mismo no se admiten compañeros en el triunfo, y se desprecian las armas auxiliares. Por esto perdiò el Rey Don Alonso el Tercero la batalla de Arcos, no aviendo querido aguardar à los Leoneses, y Navarros, y Tilly la de Leipfich, por no esperar las armas Imperiales. En que se engaña la ambicion: porque la gloria de las vitorias mas està en aver sabido vsar de los consejos seguros, que en el valor, el qual pende del caso, y aquellos

* *Manete extra castra septem diebus. Qui occiderit hominem, vel occisum tetigerit, lustrabitur die tertio, & septimo.*

Num. 31. 19.

8. *Et edificabis ibi altare domino Deo tuo de lapidibus, quos ferrum non tetigit.*

Deut. 27. 5.

9. *Tunc edificavit Iosue altare de lapidibus impolitus quos ferrum non tetigit.*

Ios. 8. 31.

10. *Si altare lapideum feceris mihi, non edificabis illud de sectis lapidibus, si enim leuaueris cultrum super eos, polluentur.*

Exod. 20. 25.

Et. Satis citò inci-
pi victoriam ratus,
ubi prouisum fo-
ret, ne vinceretur.
Tac. lib. 2. Hist.

de la prudencia. No llega tarde la vitoria a quien asegura con el juicio el no ser vencido." Arde la ambicion, y confusa la razon se entrega al impetu natural, y se pierde. Mucho deben los Estados al Principe, que despreciando los trofeos, y triunfos, trata de mantener la paz con la negociacion, y vencer la guerra con el dinero. Mas barata sale comprada con el la vitoria, que con la sangre. Mas seguro tienen el buen suceso las lanzas con hierros de oro, que de azerò.

6. Alcanzada vna Vitoria queda fuera de si con la variedad de los accidentes pasados; con la gloria se desvanece; con la alegria se perturba; con los despojos se divierte; con las aclamaciones se asegura, y con la sangre vertida desprecia al enemigo, y duerme descuidada, siendo entonzes, quando debe estar mas despierta, y mostrar mayor fortaleza en vencerse a si misma, que tuvo en vencer al enemigo: porque esto pudo suceder mas por accidente, que por valor, y en los triunfos de nuestros afectos, y pasiones no tiene parte el caso. Y assi conviene, que despues de la vitoria èntre el General dentro de si mismo, y con prudencia, y fortaleza componga la guerra civil de sus afectos: porque sin este vencimiento sera peligroso el del enemigo. Vele con mayor cuidado sobre los despojos, y trofeos: porque en el peligro dobla el temor las guardas, y centinelas, y quien se juzga fuera del, se entrega al sueño. No bajò el escudo levantado Iosue, hasta que fueron pasados a cuchillo todos los habitadores de Hai." No ai seguridad entre la batalla, y la vitoria. La desesperacion es animosa. El mas vil animal si es acosado, haze frente. Costosa fuè la experiencia al Archiduque Alberto en Neoporto. Por peligroso advir-

32. Iosue vero non
còtraxit manum,
quam in sublime
porrexerat, tenens
clypeum, donec in-
terficerentur om-
nes habitatores
Hai.
Ios. c. 8. 26.

tiò Abner a Ioab el ensangrentar demasiadamente su espada. ¹³ Es tambien ingeniosa la aduersidad, y suele en ella el enemigo, valerse de la ocasion, y lograr en vn instante lo perdido, quedandose riyendo la Fortuna de su misma inconstancia. Quando mas resplandece, mas es de vidro, y mas presto se rompe. Por esto no debe el General ensobervezerse con las vitorias, ni pensar que no podrà ser tropheo del Vencido. Tenga siempre presente el mismo caso, mirandose a vn tiempo oprimida en las aguas de los trabajos la misma palma, que levanta triunfante, como se mira en el mar la que tiene por cuerpo esta Empresa, cuya imagen le representa el estado a que puede reducir su pompa la fuerza del viento, ò la segur del tiempo. Este advertido defengaño obligò al Esposo a comparar los ojos de su Esposa con los arroyos: ¹⁴ porque en ellos se reconoze, y se compone el animo, para las aduersidades. Gran enemigo de la gloria es la prosperidad, en quien la confianza haze descuidada la virtud, y la sobervia desprecia el peligro. La necesidad obliga a buena disciplina al vencido; la ira, y la venganza le encienden, y dan valor. ¹⁵ El vencedor con la gloria, y contumacia se entorpeze. ¹⁶ Vna batalla ganada suele ser principio de felicidad en el vencido, y de infelicidad en el vencedor, ciego este con su Fortuna, y advertido aquel en mejorar la suya. Lo que no pudieron vencer las armas levantadas, vencen las caidas, y los despojos esparcidos por tierra, cebada en ellos la cudicia de los soldados, sin orden, ni disciplina, como sucediò a los Sarmatas, à quales cargados con las presas de vna vitoria heria el enemigo, como à vencidos. ¹⁷ La batalla de Tarro contra el Rey de Francia Carlos

13. Num vsque ad internecionē tuus mucro desaiet? an ignoras, quam periculosa sit desperatio?

2. Reg. c. 2. 26.

14. Oculi eius sicut Columba super riuulos aquarum. Cant. 5. 12.

15. Aliquando etiam victis ira, virtusque. Tac. in vita Agric.

16. Acriore hodie disciplinā, victi, quam victores agunt: hos ira, odium, vltionis cupiditas ad virtutē accendit: illi per fastidium, & contumaciam hebescunt. Tac. l. 2. Histor.

17. Qui cupidinis prada, graues onere sarcinarum, velut victi calebantur.

Tac. lib. 1. Hist.

Octavo se perdiò, ò quedò dudosa: porque los soldados Italianos se divirtieron en despojar su bagaje. Por esto aconsejò Iudas Machabeo a sus soldados, que hasta aver acabado la batalla, no tocasen à los despojos.¹⁸

18. Sed state nūc
contra inimicos
nostros, & expu-
gnate eos, & su-
metis postea spolia
securi.

1. Mach. c. 4. 18.

19. Cuncta mor-
taliū incerta,
quantoque plus
adeptus foret, tan-
to se magis in lu-
brico distans.

Tac. l. i. Annal.

Cassiod.

Mas se an de estimar las vitorias por los progresos, que de ellas pueden resultar, que por si mismas, y assi conviene cultivarlas, para que rindan mas. El dar tiempo, es armar al enemigo, y el contentarse con el fruto cogido, dejar esteriles las armas. Tan facil es caer a vna Fortuna levantada, como dificil el levantarse à vna caida. Por esta incertidumbre de los casos diò a entender Tiberio al Senado, que no convenia executar los honores decretados a Germanico por las vitorias alcanzadas en Alemania.¹⁹

Pero aunque conviene seguir las vitorias, no a de ser con tan descuidado ardor, que se desprecien los peligros. Consultese la celeridad con la prudencia, considerados el tiempo, el lugar, y la ocasion. Vse el Principe de las vitorias con moderacion, no con tyrania sangrienta, y barbara, teniendo siempre presente el consejo de Theodorico Rey de los Ostrogotos, dado en vna carta, escrita à su suegro Clodoveo sobre sus vitorias en Alemania, cuyas palabras son. *Oye en tales casos al que en muchos à sido experto. Aquellas guerras me sucedieron felizmente, que las acabè con templanza: porque vence muchas vezes, quien sabe vsar de la moderacion, i lisonjea mas la Fortuna al que no se ensobereze.* No vsaron los Franceses de tan prudente consejo, antes impusieron à Alemania el yugo mas pesado, que sufrió jamas, y assi presto perdieron aquel Imperio. Mas resplandeciò en Marcello la modestia, y piedad, quando llorò, viendo derribados los edificios hermosos de Zaragoza de Sicilia, que el valor, y gloria de averla expugnado,

nado,

nado, entrando en ella triunfante. Mas hiriò el Conde Tilly los corazones con las lagrimas, derramadas sobre el incendio de Magdenburgh, que con la espada. Y si bien Iosue mandò a los Cabos de su exercito, que pisasen las cervizes de cinco Reyes, presos en la batalla de Gabaon,²⁰ no fuè por sobervia, ni por vana gloria, sino por animar à sus Soldados, y quitarles el miedo, que tenian a los Gigantes de Cananea.²¹

20. Ite, & ponite pedes super colla Regum istorum. Iof. 10. 24.

El tratar bien à los vencidos, conservalles sus privilegios y Nobleza, aliviallos de sus tributos, es vencellos dos vezes, vna con las armas, y otra con la benignidad, y labrar entretanto la cadena para el rendimiento de otras Naciones. No son menos las que se an sugetado a la generosidad, que a la fuerza.

21. Nolite timere, nec paueatis, confortamini, & esto te robusti: sicut enim faciet Deus cunctis hostibus vestris aduersum quos dimitatis. Iof. 10. 25.

Expugnat nostram clementia gentem, Claud.

Mars gravior sub pace latet.

Con estas artes dominaron el Mundo los Romanos, y si alguna vez se olvidaron dellas, hallaron mas dificultosas sus vitorias. Contra el Vencedor sangriento se arma la desesperacion.

Vna salus victis, nullam sperare salutem. Virgil.

Algunos con mas impiedad, que razon aconsejaron por mayor seguridad la extirpacion de la Nacion enemiga, como hizieron los Romanos, destruyendo a Carthago, Numàcia, y Corintho, ò obligalla a pasar a habitar a otra parte; inhumano, y barbaro consejo. Otros el extinguir la Nobleza, poner fortalezas, y quitar las armas. En las Naciones serviles pudo obrar esta tyrania, no en las generosas. El Consul Caton creyendo asegurar se de algunos Pueblos de España cerca del Ebro, les quitò las armas, pero se hallò luego obligado a restituillas: porque se exasperaron.

Mar. Hist. Hisp.

raron.

raron tanto de verse sin ellas, que se matavan vnos a otros.
 Por vil tuvieron la vida, que estava sin instrumentos para
 defender el honor, y adquirir la gloria.



Vencido el Leon supo Hercules gozar de la vitoria,
 vistiendose de su piel, para sugetar mejor otros monf-

monstruos. Así los despojos de vn vencimiento arman, y dejan mas poderoso al Vencedor, y así deben los Principes vsar de las vitorias, aumentando sus fuerzas con las rendidas, y adelantádo la grandeza de sus Estados con los puestos ocupados. Todos los Reynos fueron pequeños en sus principios, despues crecieron conquistando, y manteniendo. Las mismas causas, que justificaron la guerra, justifican la retencion. Despojar, para restituir, es imprudente, y costosa ligereza. No queda agradecido, quien recibe oí lo que ayer le quitaron con sangre. Pienzan los Principes comprar la paz con la restitucion, y compran la guerra. Lo que ocuparon, los haze temidos, lo que restituyen, despreciados, interpretandose a flaqueza, y quando arrepentidos, ò provocados, quieren recobrallo, hallan insuperables dificultades. Depositò Su Magestad (creyendo escusar zelos, y guerras) la Valtelina en poder de la Sede Apostolica, y ocupandola despues Franceses, pusieron en peligro al Estado de Milan, y en confusion, y armas a Italia. Manteniendo lo ocupado, quedan castigados los atrevimientos, afirmado el poder, y con prendas para comprar la paz, quando la necesidad obligare a ella. El tiempo, y la ocasion enseñarán al Principe los casos, en que conviene mantener, ò restituir, para evitar mayores inconvenientes y peligros, pesados con la prudencia, no con la ambicion, cuyo ciego apetito muchas vezes por donde pensò ampliar, disminuye los Estados.

§. Suelen los Principes en la paz deshazerse ligeramente de puestos importantes, que despues los lloran en la guerra. La necesidad presente acusa la liberalidad pasada. Ninguna grandeza se asegure tanto de sí,

que no piense, que lo a menester todo para su defensa. No se deshaze el aguila de sus garras, y si se deshiziera, se burliarian della las demas aves: porque no la respetan como a Reyna por su hermosura, que mas gallardo es el pabon, sino por la fortaleza de sus presas. Mas temida, y mas segura estaria oi en Italia la grandeza de Su Magestad, si uviera conservado el Estado de Siena, el presidio de Placencia, y los demas puestos, que a dejado en otras manos. Aun la restitucion de vn Estado no se debe hazer, quando es con notable detrimento de otro.

§. No es de menos inconvenientes mover vna guerra, que vsar templadamente de las armas. Levantallas para señalar solamente los golpes, es peligrosa esgrima. La espada, que desnuda no se vistió de sangre, buelve vergonzosa a la vaina. Si no ofende al enemigo, ofende al honor propio. Es el fuego instrumento de la guerra, quien le tuviere suspenso en la mano, se abrasará con el. Sino se mantiene el exercito en el pais enemigo, consume el propio, y se consume en el. El valor se enfria, si faltan las ocasiones, en que exercitalle, y los despojos, con que encendelle. Por esto Vocula alojò su exercito en tierras del enemigo. David saliò a recibir a los Filisteos fuera de su Reyno, y dentro del suyo acometiò a Amasias el Rey de Israel Ioas, sabiendo, que venia contra el. Los Vasallos no pueden sufrir la guerra en sus casas, sustentando a amigos, y enemigos; crecen los gastos; faltan los medios, y se mantienen bivos los peligros. Si esto se hazepor no irritar mas al enemigo, y reducirle, es imprudente consejo: porque no se a delisonejar a vn enemigo declarado. Lo que se deja de obrar con las armas, no se interpreta a benignidad, sino a flaqueza,

1. *Vt prædâ ad virtutem incendetur.* Tac. lib. 4. Hist.

2. *Venit ergo David in Baal Parasim, & percussit eos ibi.*

2. Reg. 5. 20.

3. *Ascenditq; Ioas Rex Israel, & viderunt se ipse, & Amasias Rex Iudæ in Bethsames oppido Iudæ. Percussusque est Iudæ coram Israel.*

4. Reg. 14. 11.

queza, y perdido el credito, aun los mas Poderosos peligran. Costosa fuè la clemencia de España con el Duque de Saboya Carlos. Moviò este la guerra al Duque de Mantua Ferdinando sobre la antigua pretension del Monferrato, y no juzgando por conveniente el Rey Felipe Tercero, que decidiese la espada el pleito, que pendia ante el Emperador, y que la competencia de dos Potentados turbase la paz de Italia, moviò sus armas contra el Duque Carlos de Saboya, y se puso sobre Asti, no para entrar en aquella plaza por fuerza (lo qual fuera facil) sino para obligar al Duque con la amenaza a la paz, como se consiguió. Desta templanza le nacieron mayores brios, y bolviò à armarse contra lo capitulado, encendiendose otra guerra mas costosa, que la pasada. Pusieronse las armas de Su Magestad sobre la Plaza de Verceli, y en aviendola ocupado, se restituyò, y como le salian al Duque baratos los intètos, se coligò luego en Aviñon con el Rey de Francia, y Venecianos, y perturbò tercera vez à Italia. Estas guerras se uvieran escusado, si en la primera uviera probado lo que cortavan los azeros de España, y que le avia costado parte de su Estado. El que vna vez se atreviò a la mayor Potencia no es amigo, sino quando se vè oprimido, y despojado; assi lo dijo Vocula a las Legiones amotinadas, animandolas contra algunas Provincias de Francia, que se rebelavan.⁴ Los Principes no son temidos, y respetados, por lo que pueden ofender, sino por lo que saben ofender. Nadie se atreve al que es atrevido. Casi todas las guerras se fundan en el descuido, ò poco valor de aquel, contra quien se mueven. Poco peligra quien levanta las armas contra vn Principe muy deseoso de la paz: porque en qualquier mal suceso la

4. Nunc hostes,
quia molle servitium: cum spoliati, exutique fuerint, amicos fore.
Tac. l. 4. Hist.

hallará en el. Por esto parece conveniente, que en Italia se muden las maximas de España de imprimir en los animos, que Su Magestad desea la paz, y quietud publica, y que la comprará a qualquier precio. Bien es, que conozcan los Potentados, que Su Magestad mantendrá siempre con ellos buena amistad, y correspondencia; que interpondra por su conservacion, y defensa sus armas, y que no avrá diligencia, que no haga por el sosiego de aquellas Provincias, pero es conveniente, que entiendan tambien, que si alguno injustamente se opusiere a su grandeza, y se conjurare contra ella, obligandole a los daños, y gastos de la guerra, los recompensará con sus despojos, quedandose con lo que ocupare. Que tribunal de justicia no condena en costas al que litiga sin razon? Quien no probará su espada en el Poderoso, si lo puede hazer a su salvo?

3. Et erexisset sibi
fornicem trium-
phalem.

1. Reg. 15. 12.

6. Et statuit septē
pyramidas, vnam
contra vnam pa-
tri, & matri, &
quatuor fratribus:
& his circumpos-
uit columnas ma-
gnas: & super co-
lumnas arma, ad
memoriam aser-
nam: & iuxta ar-
ma naues scul-
ptas, que videren-
tur ab omnibus
nauigantibus ma-
re, hoc est sepul-
chrum, quod fecit
in Modin, vsque in
hunc diem.

2. Mach. 13. 28.

5. Alcanzada vna vitoria se deben repartir los despojos entre los foldados, honrando con demostraciones particulares à los que se señalàron en la batalla, paraque premiado el valor se anime à mayores empresas, y sea exemplo à los demas. Con este fin los Romanos inventaron diversas Coronas, Collares, Ovaciones, y Triunfos. A Saul despues de vencidos los Amalecitas, se levantò vn arco triunfal. No solamente se an de hazer estos honores à los bivos, sino tambien à los que generosamente murièron en la batalla, y à sus Sucesores, pues con sus vidas compraron la vitoria. Los servicios grandes, hechos à la Republica no se pueden premiar, sino es con vna memoria eterna, como se premiaron los de Ionathas, fabricandole vn sepulcro, que durò al par de los figlos. El animo resonociendose immortal, despre-

cia los peligros: porque tambien sea immortal la memoria de sus hechos. Por estas consideraciones ponian antiguamente los Españoles tantos obeliscos al rededor de los sepulcros, quantos enemigos avian muerto.⁷

§. Siendo Dios arbitro de las vitorias, del las debemos reconocer, y obligalle para otras, no solamente con las gracias, y sacrificios, sino tambien con los despojos, y ofrendas, como hizieron los Israelitas despues de quitado el cerco de Bethulia, y roto à los Asyrios,⁸ y como hizo Iosue despues de la vitoria de los Haitas, ofreciendole hostias pacificas,⁹ en que fuèron muy liberales los Reyes de España, cuya piedad remunerò Dios con la presente Monarquia.

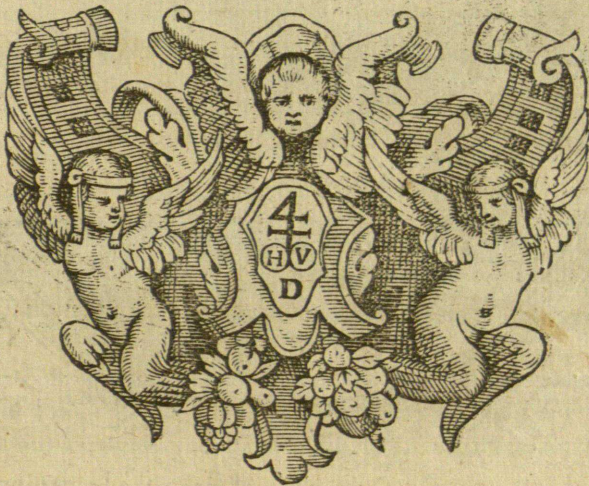
7. Et apud Hispanos, bellicosam Gentem obelisci circum cuiusque tumulum tot numero erigebantur, quot hostes interemisser.
Arist. l. 7. Pol. c. 2.

8. Omnis populus post victoriam venit in Ierusalem adorare Dominum. & mox ut purificati sunt, obtulerunt omnes holocausta, & vota, & repromissiones suas.

Jud. 16. 22.

9. Et offeres super eo holocausta domino Deo tuo, & immolabis Hostias pacificas.

Deut. 27. 6.





EN muchas cosas se parece el fuego à la guerra, no solamente, porque su naturaleza es de destruir, sino tambien, porque la misma materia, que le ceba, suele, quando es grande, extinguille. Sufentan las armas à la guerra, pero si son superiores, la apagan, o la reduzen à la

paz

paz. Y afsi quien defeare alcanzalla, à menester hazer esfuerzos en ellas: porque ninguna paz se puede concluir con decencia, ni con ventajas, fino se capitula, y firma de bajo del escudo. Embrazado lo à de tener el brazo, que estendiere la mano (cuerpo es de esta Empresa) para recibir el olivo de paz. Clodoveo dijo, que quisièra tener dos manos derechas, vna armada, para oponerse à Alerico, y la otra desarmada, para dalla de paz à Theodorico, que se interponia entre ambos. Tan dispuestos conviene que esten los brazos del Principe, para la guerra, y para la paz. No le pareciò à Clodoveo, que podria conseguilla, si mostrase desarmada la mano derecha, y no tuviese otra prevenida. Esto significavan los Griegos en el gerolifico de llevar en vna mano vna hasta, y en otra vn caduceo. La negociacion significada por el caduceo no puede suceder bien, fino le acompaña la amenaza de la hasta. Perseguidos los Athenienses de Eumolpho iba delante el General con vn caduceo en la mano, y detras la juventud armada, mostrandose tan dispuesto à la paz, como à la guerra. Embiando los de la Isla de Rhodos vna embajada à los de Constantinopla iba vno al lado del Embajador con tres remos en la mano, significando con ellos la misma disposicion; à lo qual parece, que aludiò Virgilio, quando dijo.

Pacem orare manu, præfigere puppibus arma. Virgil.

Aun despues de concluida la paz, conviene el cuidado de las armas: porque entre el vencido, y el vencedor no ai fè segura. Vn mismo dia viò sobre el Casal dada, y rota muchas vezes la fè de los Franceses, y abusada la benignidad, conque el Marques de Sanctacruz escusò la gloria de la vitoria (que tan cierta se la ofrecian las ventajas de

1. *Cùm in victores, victosque nūquam solida fides coalesceret.*

Tac. lib. 2. Hist.

fitio,

sitio, y de gente) por dar sosiego à Italia.

§. En los tratados de paz es menester no menos franqueza de animo, que en la guerra. El que quiso en ellos adelantar mucho su reputacion, y vencer al enemigo con la pluma, como con la espada, dejò centellas en la ceniza, para el fuego de mayor guerra. Las pazes, que hizieron con los Numantinos. Q. Pompeyo, y despues el Consul Mancino, no tuvièron efecto: porque fuèron contra la reputacion de la Republica Romana. La capitulacion de Asti entre el Duque de Saboya Carlos Emanuel, y el Marques de la Hinojosa se rompiò luego por el articulo de desarmar à vn mismo tiempo contra la reputacion de Su Magestad, à que se allegaron las inquietudes, y novedades del Duque. No ai paz segura, si es muy desigual.² Preguntando el Senado de Roma à vn Privernate, como observaria su Patria la paz, respondiò: *Si nos la dàis buena, serà fiel, i perpetua; però si mala, durarà poco.*³ Nadie observa arrepentido lo que le està mal.⁴ Si la paz no fuere honesta, y conveniente à ambas las partes, serà contrato claudicante. El que mas procura aventajalla, la adelgaza mas, y quiebra despues facilmente.

2. *Bellum anceps, an pax inhonesta placeret, nec dubitatum de bello.*

Tac. l. 15. Ann.

3. *Si bonam dederitis, & fidam, & perpetuam, si malam, haut diuturnam.* Tit. Liu. lib. 8.

4. *Nec credideris ullum populum, aut hominem demerique in eà conditione, cuius cum paniteat, diutius, quam necesse sit mansurum.* Tit. Liu. l. 8.

§. Recibido algun mal suceso no se a de hazer la paz, si la necesidad diere lugar à mejorar de estado: porque no puede estar bien al oprimido. Por esto perdida la batalla de Toro no le pareciò tiempo de tratar de acuerdos al Rey Don Alonso de Portugal en la guerra con el Rey Don Fernando el Catholico. Achacosa es la paz, que concluyò la amenaza, ò la fuerza: porque siempre maquina contra ella el honor, y la libertad.

§. En los tratados de paz se suelen embolver no menores engaños, y estratagemas, que en la guerra, como se

viò

viò en los que fingiò Rhadamisto, para matar à Mithridates: porque cautelosamente se introducen, con fin de espiar las acciones del enemigo, dar tiempo à las fortificaciones, à los socorros, y platicas de confederacion, deshazer las fuerzas, dividir los Coligados, y para adormezar con la esperanza de la paz las diligencias, y prevenciones, y a vezes se concluyen, para cobrar nuevas fuerzas, impedir los desinios, y que sirva la paz de tregua, ò suspension de armas, para bolver despues à levantallas, ò para mudar el asiento de la guerra, como hizieron Franceses, asentando la paz de Monzon con animo de empezar la guerra por Alemania, y caer por alli sobre la Valtelina. La paz de Ratisbona tuvo por fin desarmar al Emperador, y quando la firmavan Franceses, capitulavan en Suecia vna liga contra el, aviendo solos tres meses de diferencia entre la vna, y la otra. En tales casos mas segura es la guerra, que vna paz sospechosa: porque esta es paz sin paz.⁵

¶ Las pazes an de ser perpetuas, como fueron todas las que hizo Dios.⁷ Por eso llaman las sagradas Letras à semejantes tratados, *Pactos de sal*, significando su conservacion.⁸ El Principe, que ama la paz, y piensa mantenella, no repara en obligar a ella a sus Descendientes. Vna paz breve es para juntar leña con que encender la guerra. El mismo inconveniente tiene la tregua por algunos años: porque solamente suspende las iras, y dà lugar à que se afilen las espadas, y se aguzen los hierros de las lanzas. Con ella se prescriben las vsurpaciones, y se dificulta despues la paz: porque se restituye mal, lo que se a gozado largo tiempo. No sosgò a Europa la tregua de diez años entre el Emperador Carlos Quinto, y el Rey Francisco de Francia, como lo reconociò el Papa Paulo Tercero.

Tac. l. 12. Ann.

5. In pace suspecta tutius bellum.

Tac. l. 4. Histor.

6. Dicentes, Pax, pax: & non erat pax.

Ier. c. 6. 14.

7. Et statuum pactum meum inter me, & te, & inter semen tuum post te, in generationibus tuis, fœdere sempiterno.

Gen. c. 17. 7.

8. Dominus Deus Israel dedit Regnum David super Israel in sempiternum, ipsi, & filijs ejus in pactu salis.

2. Paral. c. 13. 5.

In Bul. indi&. Conc. Trid.

D d d d d

¶ Pero

§. Pero quando la paz es segura, firme y honesta, ningun consejo mas prudente, que abrazalla; aunque estén vitoriosas las armas, y se esperen con ellas grandes progresos: porque son varios los accidentes de la guerra, y de los sucesos felices nacen los adversos. Quantas vezes rogò con la paz el que antes fuè rogado? Mas segura es vna paz cierta, que vna vitoria esperada; aquella pende de nuestro arbitrio; èsta de la mano de Dios,⁹ y aunque dijo Sabino, que la paz era vtil al vencido, y de honor al Vencedor,¹⁰ suele tambien ser vtil al Vencedor: porque la puede hazer mas aventajosa, y asegurar los progresos hechos. Ningun tiempo mejor para la paz, que quando està vencida la guerra. Por estas, y otras consideraciones sabida en Carthago la vitoria de Canas, aconsejó Anon al Senado, que se compusiesen con los Romanos, y por no averlo hecho, recibieron despues las leyes, que quiso dalles Scipion. En el ardor de las armas, quando està Marte dudoso, quien se muestra cudicioso de la paz, se confiesa flaco, y dà animo al enemigo. El que entònces la afecta, no la alcanza. El valor, y la resolucion la persuaden mejor. Estime el Principe la paz, pero ni por ella haga injusticias, ni sufra indignidades. No tenga por segura la del vecino, que es mayor en fuerzas: porque no la puede aver entre el flaco, y el poderoso.¹¹ No se sabe contener la ambicion à vista de lo que puede vsurpar, ni le faltaran pretextos de Modestia, y Iusticia¹² al que se desvela en ampliar sus Estados, y reducirse a Monarca: porque quien yà lo es, solamente trata de gozar su grandeza, sinque le embaraze la agena, ni maquine contra ella.

9. *Melior enim tu-
tiorque est certa
pax, quam sperata
victoria: illa in
tua, hac in Deo-
rum manu est.*

Liu. Dec. 3. l. 2.

10. *Pacem, & cõ-
cordiam victis vit-
tia, victoribus tan-
tum pulchra esse.*
Tac. lib. 3. Hist.

11. *Quia inter
innocentes, & va-
lidos falso quies-
cas.* Tac. de mo-
re Germ.

12. *Vbi manu a-
gitur, modestia, ac
probitas, nomina
superioris sunt.*
Facit. de more
Germ.



NO estima la quietud del puerto, quien no a padecido en la tempestad. Ni conoze la dulzura de la paz, quien no à provado lo amargo de la guerra. Quando esta rendida, parece bien esta fiera, enemiga de la vida. En ella se declara aquel Enigma de Sanson, del

Dddd 2

Leon

Leon vencido, en cuya voca, despues de muerto, hazian panales las abejas: porque acabada la guerra, abre la paz el paso al comercio, toma en la mano el arado, exercita las artes, dedonde resulta la abundancia, y della las riquezas, las quales perdido el temor, que las avia retirado, andan en las manos de todos. Y assi la paz, (como dijo Isaias²) es el cumplimiento de todos los bienes, que Dios dà a los Hombres, como la guerra el mayor mal. Por esto los Egipcios, para pintar la paz, pintavan à Pluton niño, presidente de las riquezas, coronada la frente con espigas, lauro, y rosas, significando las felicidades, que trae consigo. Hermosura la llamò Dios por Isaias, diciendo, que en ella (como sobre flores) reposaria su Pueblo.³ Aun las cosas, que carezen de sentido, se regocijan con la paz. Que fertiles, y alegres se ven los campos, que ella cultiva! Que hermosas las Ciudades pintadas, y ricas con su sosiego! Y al contrario, que abrasadas las tierras, por donde pasa la guerra! Apenas se conocen oï en sus cadaveres las Ciudades, y Castillos de Alemania. Tinta en sangre mira Borgoña la verde cabellera de su altiva frente, rasgadas, y abrasadas sus antes vistosas faldas, quedando espantada de si misma. Ningun Enemigo mayor de la Naturaleza, que la guerra. Quien fuè Autor de lo criado, lo fuè de la paz. Con ella se abraza la Iusticia. Son medrosas las leyes, y se retiran, y callan, quando ven las armas. Por esto dijo Mario, escusandose de aver cometido en la guerra algunas cosas contra las leyes de la Patria, que no las avia oïdo con el ruido de las armas. En la guerra, no es menos infelicidad (como dijo Tacito) de los buenos, morir, que ser muertos.⁵ En la guerra los padres entierran à los

1. Et ecce examen apum in ore leonis erat, ac fauus mellis.

Iud. 14. 8.

2. Domine dabis pacem nobis, omnia enim opera nostra operatus es nobis.

Isa. 26. 12.

3. Et sedebit populus meus in pulcritudine pacis, & in tabernaculis fiducia, & in requie opulenta.

Isa. 32. 18.

4. Iustitia, & Pax obsculata sunt.

Psalm. 85. 11.

5. AEquè apud bonos miserum est accidere, quam perire. Tac. lib. 1. Histor.

à los hijos , turbado el orden de mortalidad ; en la paz los hijos à los Padres. En la paz se consideran los meritos, y se examinan las causas ; en la guerra la inocencia, y la malicia corren vna misma fortuna. ⁶ En la paz se distingue la Nobleza de la Plebe ; en la guerra se confunde, obedeciendo el mas flaco al mas poderoso. En aquella se conserva, en esta se pierde la Religion. Aquella mantiene, y esta vsurpa los dominios. La paz quebranta los espíritus de los Vasallos, y los haze serviles, y leales, ⁷ y la guerra los levanta, y haze inobedientes. Por esto Tiberio sentia tanto, que se perturbase la quietud, que avia dejado Augusto en el Imperio. ⁸ Con la paz crecen las delicias, y quanto son mayores, son mas flacos los Subditos, y mas seguros. ⁹ En la paz pende todo del Principe, en la guerra de quien tiene las armas, y assi Tiberio disimulava las ocasiones de guerra, por no cometella à otro. ¹⁰ Bien conocidos tenia Pomponio Leto estos inconvenientes, y daños, quando dijo, que mientras pudiese el Principe bivar en paz, no avia de mover la guerra. El Emperador F. Marciano vsava deste mote : *Pax bello potior*, y con razon : porque la guerra no puede ser conveniente, fino es para mantener la paz. Solo este bien (como emos dicho) trae consigo este monstruo infernal. Tyrana fuè aquella voz del Emperador Aurelio Caracalla : *Omnis in ferro salus*, y de Principe, que solamente con la fuerza puede mantenerse. Poco dura el Imperio, que tiene su conservacion en la guerra. ¹¹ Mientras està pendiente la espada, està tambien pendiente el peligro. Aunque se pueda vencer, se à de abrazar la paz : porque ninguna victoria tan feliz, que no sea mayor el daño, que se recibe en ella.

6. *Nam in pace causas, & merita spectari : vbi bellum ingruat, innocentes, ac noxios iuxta cadere. Tac. lib. 1. Annal.*

7. *Sed longa pax ad omne servitium feegerat. Tac. lib. 2. Hist.*

8. *Nihil aque Tiberium anxium habebat, quam ne composita turbarentur. Tac. 1. 2. Annal.*

9. *Quanto pecunia dices, & voluptatibus opulètos, rãto magis imbelles. Tac. lib. 3. Annal.*

10. *Disimulante Tiberio damna, necui bellum permitteret. Tac. 1. 4. Ann.*

11. *Violenta nemo imperia continuit diu, moderata durant. Seneca.*

Pax optima rerum

Sil. Ital.

*Quas homini nouisse datum est, pax vna triumphis
Innumeris potior.*

Ninguna Vitoria es bastante recompensa de los gastos hechos. Tan dañosa es la Guerra, que quando triunfa, derriba los muros, como se derribavan los de Roma.

§. Ya pues, que emos traído al Principe entre el polbo, y la sangre, poniendole en el sosiego, y felicidad de la paz, le amonestamos, que procure conserualla, y gozar sus bienes, sin turballos con los peligros, y defastres de la guerra. David no la movia, sino era provocado. El Emperador Theodosio no la buscava, sino la hallava. Glorioso, y digno de vn Principe es el cuidado, que se desvela en procurar la paz.

Proper.

*Cesaris hæc Virtus, & gloria Cesaris hæc est,
Illa, qua vicit, condidit arma manu.*

Ninguna cosa mas opuesta à la posesion, que la guerra: Impia, y imprudente dotrina la que enseña à tener bivas las causas de difidencia, para romper la guerra quando conuiniere. Siempre bive en ella, quien siempre piensa en ella. Mas sano es el consejo del Espiritu sancto, que busquemos la paz, y la guardemos.

22. *Semina odiorum iacienda, & omne scelus exterium habendum cum latissia.*

Tac. l. 1. a 2. Ann.

13. *Inquire pacem, & perseguere eam.*
Psal. 43. 15.

§. Vna vez asentada la paz se debe, por obligacion humana y divina, observar fielmente, aun quando se hizo el tratado con los Antecesores, sin hazer distincion entre el gobierno de vno, o de muchos: porque el Reyno, y la Republica, à cuyo beneficio, y en cuya fè se hizo el contrato, siempre es vna, y nunca se extingue. El tiempo, y el consentimiento comun hizo lei lo capitulado. Ni basta en los acuerdos de la guerra la excusa de la fuerza, ò la necesidad: porque si por ellas se uiese de faltar a la fè publica,

no

no avria capitulacion de plaza, o de exercito rendido, ni tratado de paz, que no pudiese romperse con este pretexto, con que se perturbaria el publico sosiego. En esto fuè culpado el Rey Francisco de Francia, aviendo roto à titulo de fuerza la guerra al Emperador Carlos Quinto, contra lo capitulado en su prision. Con semejantes artes, y con hazer equivocas, y cautelosas las capitulaciones, ningunas son firmes, y es menester yà para asegurallas, pedir rehenes, ò retencion de alguna plaza, lo qual embaraza las pazes, y trae en continuas guerras el Mundo.

§. Libre yà el Principe de los trabajos, y peligros de la guerra, debe aplicarse a las artes de la paz, procurando

Nutrire, e fecondar l'arti, e gl'ingegni,

Celebrar giochi illustri, e pompe liete,

Librar con giusta lance, e pene, e premi, *Fal.*

Mirar da lunge, e proveder gli estremi.

Pero no sin atencion a que puede otra vez turbar su sosiego la guerra. Y assi aunque suelte de la mano las armas, no las pierda de vista. No le muevan el reverso de las medallas antiguas, en que estava pintada la paz, quemando con vna hacha los escudos: porque no fuè aquel prudente gerolifico, siendo mas necesario despues de la guerra, conservar las armas, para que no se atreva la fuerza a la paz. Solo Dios, quando la diò a su Pueblo, pudo romper (como dijo David) el arco, deshazer las armas, y echar en el fuego los escudos: " porque como arbitro de la guerra, no a menester armas, para mantener la paz. Pero entre los Hombres no puede aver paz, si el respeto a la fuerza no reprime la ambicion. Esto diò motivo a la invencion de las armas, a las quales hallò primero la defensa, que la ofensa. Antes señalò el arado los muros,

14. Arcum conteret, & confinget arma: & scutum comburet igni.
Psalm. 46. 10.

que

que se dispusiesen las calles y las plazas, y casi a vn mismo tiempo se armaron en el campo los pabellones militares, y se fabricaron las casas. No estuviera seguro el reposo publico, si armado el cuidado no le guardara el sueño. El Estado desprevenido despierta al enemigo, y llama a si la guerra. No uvieran oido los Alpes los ecos de tantos clarines, si las Ciudades del Estado de Milan se hallaran mas fortificadas. Es vn antemural a todos los Reynos de la Monarquia de España, y todos por su misma seguridad avian de contribuir, para hazelle mas fuerte, con lo qual, y con el poder del mar, quedaria firme, y incontrastable la Monarquia. Los corazones de los Hombres, aunque mas sean de diamante, no pueden suplir la defensa de las murallas. Por averlas derribado el Rey VVitiza se atrevieron los Africanos a entrar por España, faltando aquellos diques, que huvieran sido el reparo de su inundacion. No cometió este descuido Augusto en la larga paz, que gozava, antes deputò rentas publicas, reservadas en el erario, para quando se rompiese la guerra. Si en la paz no se exercitan las fuerzas, y se instruye el animo con las artes de la guerra, mal se podra, quando el peligro de la invasion trae turbados los animos, mas atentos a la fuga, y a salvar las haziendas, que a la defensa. Ningun estratagema mayor, que dejar a vn Reyno en poder de sus ocios. En faltando el exercicio militar, falta el valor. En todas partes cria la Naturaleza grandes corazones, que ò los descubre la ocasion, ò los encubre el ocio. No produjeron los siglos pasados mas valientes hombres en Grecia, y Roma, que nacen oi, pero entonces se mostraron heroicos: porque para dominar exercitavan las armas. No desconfie el Principe de la ignavia de sus Vasallos: porque la disciplina

Mar. Hist. Hisp.

plina los harà habiles, para conservar la paz, y sustentar la guerra. Tengalos siempre dispuestos cõ el exercicio de las armas: porque a de prevenir la guerra quien desea la paz.



Corto es el aliento, que respira entre la Cuna, y la Tumba; corto, pero bastante à causar graves daños,
 Eeee fife

si se emplea mal. Por largos siglos suele llorar vna Republica el error de vn instante. Del pende la ruina, ò la exaltacion de los Imperios. Lo que fabricò en muchos años el valor, y la prudencia, derriba en vn punto vn mal consejo. ¹ Y afsi en este amphiteatro de la vida no basta aver corrido bien, si la carrera no es igual hasta el fin. No se corona, sino al que legitimamente llegò a tocar las vltimas metas de la muerte. Los edificios tienen su fundamento en las primeras piedras, el de la fama en las postrimeras: si estas no son gloriosas, cae luego en tierra, y lo cubre el olvido. La Cuna no florece hasta que a florecido la Tumba, y entonzes, aun los abrojos de los vicios pasados se convierten en flores: porque la Fama es el vltimo espiritu de las operaciones, las cuales reciben luz, y hermosura della. Esto no sucede en vna vegez torpe: porque borra las glorias de la juventud, como sucediò a la de Vitellio. ² Los toques mas perfetos del pinzel, o del buril no tienen valor, si queda imperfeta la obra. Si se estiman los fragmentos, es porque son pedazos de vna estatua, que fuè perfeta. La emulacion, ò la lisonja dan en vida diferètes formas a las acciones, pero la Fama, libre destas pasiones despues de la muerte, dà sentencias verdaderas, y justas, que las confirma el tribunal de los siglos. ³ Bien reconozen algunos Principes lo que importa coronar la vida con las virtudes, pero se engañan, pensando, que lo supliràn, dejandolas escritas en los epitafios, y representadas en las estatuas, sin advertir, que alli estan avergonzadas de acompañar en la muerte à quien no acompañaron en la vida, y que los marmoles se desdeñan, de que en ellos esten escritas las glorias supuestas de vn Principe Tyrano, y se ablandan: porque mejor se graben las de vn Principe justo, en

dure-

1. Breuibus momentis summa verti posse.
Tac. lib. 5. An.

2. Cesseruntque prima postremis, & bona inuenta senectus flagitiosa oblitteravit.
Tac. lib. 6. An.

3. Suum cuiq; deus posteritas re-pendit.
Tac. lib. 4. Ann.

dureciendose despues, para conseruallas eternas, y avezes los mismos marmoles las escriuen en su dureza. Letras fuerõ de vn epitafio milagroso las lagrimas de sangre, que vertieron las losas de la peaña del altar de S. Isidoro en Leon por la muerte del Rey Don Alõso el Sexto en señal de sentimiẽto, y no por las junturas, sino por enmediõ, tan del corazon le salian, enternecidas con la perdida de aquel gran Rey. La estatua de vn Principe malo, es vn padron de sus vicios, y no ai marmol, ni bronze tan constante, que no se rinda al tiempo: porque como se deshaze la fabrica natural, se deshaze tambien la artificial, y asì solamente es eterna la que forman las virtudes, que son adornos intrinsecos, y inseparables del alma inmortal.⁴ Lo que se esculpe en los animos de los Hombres, substituydo de vnos en otros, dura lo que dura el Mundo. No ai estatuas mas eternas, que las que labra la virtud, y el beneficio en la estimacion, y en el reconocimiẽto de los Hombres, como lo diò por documẽto Mecenas à Augusto.⁵ Por esto Tiberio rehusò, que España Citerior le levantara se templos, diciẽdo, que los templos, y estatuas, que mas estimava, era mantenerse en la memoria de la Republica.⁶ Las zenizas de los Varones Heroicos se conseruan en los Obeliscos eternos del aplauso comun, y aun despues de aver sido despojos del fuego, triunfan, como sucediò à las de Trajano. En hõ-bros de Naciones amigas, y enemigas pasò el cuerpo difunto de aquel valeroso Prelado, Don Gil de Albornoz, de Roma à Toledo, y para defender el de Augusto, fue menester ponerle guardas.⁷ Pero quando la constancia del marmol, y la fortaleza del bronze bivan al par de los figlos, se ignora despues por quien se levantaron,⁸ como oi sucede à las Piramides de Egipto, borrados los nõbres

Mar. Hist. Hisp.

4. *Ut vultus hominũ, ita similitudo vultus imbecilla, ac mortalia sunt; forma mētis eterna, quã tenere, & exprimere non per alienam materiam, & attem, sed tuis ipse moribus possis.*

Tac. in vita Agric.

5. *Statuas tibi neque aureas, neque argentæ fieri unquam sine, benefaciendo autem alias tibi statuas in ipsis hominum animis nihil interitui obnoxias effice.*

Mec. ad Aug.

6. *Hac mihi in animis vestris templa, ha pulcherrima effigies, & mansura. Nã qua saxo struitur, si iudicium posterorum in odium vertit, pro sepulchris spernantur.*

Tac. lib. 4. Ann.

7. *Auxilio militari tuendum, ut sepultura eius quietata foret.*

Tac. lib. 1. Ann.

8. *Oblivioni tradita est memoria eorum.* Eccl. 9. 5.

de quien por eternizarse, puso en ellas sus zenizas. *
 De todo lo dicho se infiere, quanto deben los Principes-
 trabajar en la edad cadente, paraque sus glorias pasadas-
 reciban ser de las vltimas, y queden despues de la muerte-
 eternas vnas, y otras en la memoria de los Hombres, para-
 lo qual les propódrems aqui, como se an de gobernar cõ-
 su misma Persona, con sus Sucesores, y con sus Estados.

§. En quanto a su persona advierta el Principe, que es-
 el Imperio mas feroz, y menos fugeto à la razon, quanto
 mas entra en edad: porque los casos pasados le enseñan à
 ser malicioso, y dando en sospechas, y difidencias, se haze
 cruel, y tyrano. La larga dominacion cria sobervia, y atre-
 vimiento, y la esperiencia de las necesidades, avaricia, de-
 que proceden indignidades opuestas al decoro, y grande-
 za, y destas el desprecio de la Persona. Quieren los Princi-
 pes conservar los estilos, y enterezas antiguas, olvidados
 de lo que hizieron, quando mozos, y se hazen aborreci-
 bles. En los principios del gobierno el ardor de gloria, y
 los temores de perderse, cautelan los aciertos; despues se
 cansa la ambicion, y ni alegran al Principe los buenos su-
 cesos, ni le entristezen los malos, y pensando, que el vi-
 cio es merced de sus glorias, y premio de sus fatigas, se en-
 trega torpemente a el, de donde naze, que pocos Principes
 mejoran de costumbres en el Imperio, como nos mues-
 tran las sagradas Letras en Saul, y Salomon. Semejantes
 son en su gobierno à la estatua, que se representò en sueños
 à Nabuchodonosor, los principios de oro, los fines de bar-
 ro. Solo en Vespasiano se admira, que de malo se mudase
 en bueno. Y aunque el Principe procure, conservarse
 igual, no puede agradar a todos, si dura mucho su Impe-
 rio: porque es pesado al Pueblo, que tanto tiempo le go-
 vierre.

Inter omnes eos
 non constat, à qui-
 bus facta sint, in-
 dissimulo casu obli-
 veratis tanta va-
 rietatis auctoribus.
 Plin. lib. 36. 12.

Vetustate Impe-
 rij coalitã auda-
 cia.
 Tac. lib. 14. An.

10. Ipsum sane
 senem, & prospere,
 adversi que
 satiatum.
 Tac. lib. 3. Hist.

11. Solusque om-
 nium ante se Prin-
 cipum, in melius
 mutatus est.
 Tac. lib. 1. Hist.

viene vna mano con vn mismo freno. Ama las mudanzas, y se alegra con sus mismos peligros, como sucediò en el Imperio de Tiberio. ¹² Si el Principe es bueno, le aborrecen los malos, si es malo, le aborrezan los buenos, y los malos, y solamente se trata del Sucesor, ¹³ procurando tenerle grato, cosa insufrible al Principe, y que suele obligalle à aborrecer, y tratar mal a sus Vasallos. Al paso, que le van faltando las fuerzas, le falta la vigilancia, y cuidado, y tambien la prudencia, el entendimiento, y la memoria: porque no menos se embegezen los sentidos, que el cuerpo, ¹⁴ y queriendo reservar para si aquel tiempo libre de las fatigas del gobierno, se entrega à sus Ministros, ò à algun Valido, en quien repose el peso de los negocios, y caiga el odio del Pueblo. Los que no gozan de la gracia del Principe, ni tienen parte en el gobierno, ni en los premios, desean, y procuran nuevo Señor.

Estos son los principales escollos de aquella edad, entre los quales debe el Principe navegar con gran atencion, para no dar en ellos. No desconfiè de que no podra pasar seguro, pues muchos Principes mantuvieron la estimacion, y el respeto hasta los vltimos espiritus de la vida, como lo admirò el Mundo en el Rey Filipe Segundo. El movimiento de vn gobierno prudente llega vniforme à las orillas de la muerte, y le sustenta la opinion, y la fama pasada contra los odios, y inconvenientes de la edad, así lo reconociò en si mismo Tiberio. ¹⁵ Mucho tambien se disimula, y perdona a la vegez, que no se perdonaria a la juventud, como dijo Druso. ¹⁶ Quanto son mayores estas borrascas, conviene, que con mayor valor se arme el Principe contra ellas, y que no suelte de la mano el timon del gobierno: porque en dejandole absolutamente

^{12.} Multi odio presentium, & cupidine mutationis, suis quoque periculis les abatur. Tacit. lib. 3. Ann.

^{13.} Pars multo maxima imminentes dominos varijs rumoribus differebant. Tac. lib. 1. Ann.

^{14.} Quippe, ve corpus, sic etiam mens suam habet senium. Arist. lib. 2. Polit. c. 7.

^{15.} Reputante Tiberio publicum sibi odium, extremam aetatem, magisque famam, quam vivere res suas. Tac. lib. 6. Ann.

^{16.} Sanè graueretur aspectum civium senex Imperator, seffamque aetatem, & actos labores pratenderet: Druso quod, nisi ex arrogantia impedimentum? Tac. lib. 3. Ann.

en manos de otro, seran el, y la Republica despojos del mar. Mientras duran las fuerzas al Principe, a de bivar y morir, obrando. Es el gobierno, como los orbes celestes, que nunca paran. No consiente otro polo, sino el del Principe. En los brazos de la Republica, no en los del ocio, a de hallar el Principe el descanso de los trabajos de su vegez, ¹⁷ y si para sustentallos, le faltaren fuerzas con los achaques de la edad, y uviere menester otros hombros, no rehusé, que asista tambien el suyo, aunque solamente sirva de apariencia: porque ésta à los ojos del Pueblo, ciego, y ignorante, obra lo mismo, que el efecto, y tiene (como decimos en otra parte) en freno los Ministros, y en pié la estimacion. En este caso mas seguro es, formar vn Consejo secreto de tres, que le descansen, como hizo el Rey Filipe Segundo, que entregarse a vno solo: porque no mira el Pueblo a aquellos, como a Validos, sino como a Consejeros.

Huya el Principe el vicio de la avaricia, aborrecido de todos, y propio de la vegez, a quien acompaña, quando se despiden los demas. Galba uviere conciliado los animos, si uviere sido algo liberal. ¹⁸

Acomode su animo al estilo, y costumbres presentes, y olvide las antiguas, duras, y severas, en que exceden los Viejos: ò porque se criaron en ellas, ò por vana gloria propia, ò porque yà no pueden gozar de los estilos nuevos, conque se hacen aborrecibles a todos. Dejanse llevar de aquel humor melancolico, que nace de lo frio de la edad, y reprehenden los regocijos, y divertimientos, olvidados del tiempo, que gastaron en ellos.

No se dè por entendido en los zelos, que le dieren con el Sucesor, como lo hizo el Rey Don Fernando el Catho-

lico,

17. Se tamen fortiora solatia è complexu Reipublica petiuisse. Tac. lib. 4. Au.

18. Cõstat potuif se conciliari animos quãtulacumque parci senis liberalitate. Tac. lib. 1. Hist.

19. Patres, Eques. Quanto quis illustrior, tanto magis falsi, ac festinantes, vultuque composito, ne lati ex-
B. C. S. Principis, nen

lico, quando venia à sucedelle en los Reynos de Castilla el Rey Filipe el Primero. Aquel tiempo es de la lisonja al nuevo Sol, y si alguno se muestra fino, es con mayor arte, para cobrar opinion de constante con el Sucesor, y grangealle la estimacion, como se notò en la muerte de Augusto.¹⁹

Procure hazerse amar de todos con la afabilidad, con la igualdad de la justicia, con la clemencia, y con la abundancia, tenièdo por cierto, que si uviere governado bien, y tuviere ganada buena opinion, y las voluntades, las mantendra con poco trabajo del arte, infundiendo en el Pueblo vn desconsuelo de perdelle, y vn deseo de si.

6. Todas estas artes seran mas fuertes, si tuviere sucesion, en quien renazca, y se eternize, pues aunque la adopcion es ficcion de la lei, parece que deja de parecer viejo, quien adopta à otro, como dijo Galba a Pison.²⁰ En la sucesion an de poner su cuidado los Principes: porque no es tan vano, como juzgava Salomon.²¹ Ancoras son los Hijos, y firmezas del Imperio, y alibios de la dominacion, y del Palacio. Bien lo conociò Augusto, quando hallandose fin ellos, adoptò à los mas cercanos, para que fuesen columnas, en que se mantuviese el Imperio:²² porque ni los exercitos, ni las armadas aseguran mas al Principe, que la multiplicidad de los hijos.²³ Ningunos amigos mayores, que ellos, ni que con mayor zelo se opongán à las tyránias de los domesticos, y de los estraños; à estos tocan las felicidades, à los Hijos los trabajos, y calamidades.²⁴ Con la Fortuna adversa se mudan los amigos, y faltan, pero no la propia sangre, la qual aunque estè en otro, como es la misma, se corresponde por secreta, y natural inclinacion.²⁵ La conservacion del Principe es tambien de sus Parientes, sus errores tocan à ellos, y assi procuran

tristiores primordiis, lacrymas, gaudium, questus, adulationes miscerant.
Tac. lib. 1. Ann.

20. *Et audita adoptione, desinam videri senex, quod nunc mihi vnum obijcitur.*
Tac. lib. 1. Hist.

21. *Rursum deestatus sum omnem industriam meam, qua sub sole studiosissime laboravi habiturus habiturum redem post me.*
Eccles. c. 2. 18.

22. *Quo pluribus munimentis infisteret.*

Tacit. lib. 1. Ann.
23. *Non legiones, non classes, perinde firma Imperij munimenta, quam numerum liberorum.*
Tac. lib. 4. Hist.

24. *Quorum prosperis, & alij fruatur, adversa ad iudicisimos pertineant.*
Tac. lib. 4. Hist.

25. *Nam amicos tempore, fortuna, cupidinibus aliquid quando, aut erroribus imminui, transferri, desinere: suum cuique sanguinem indiscrētum.*
Tac. lib. 4. Hist.

remediallos, teniendo mas interes en penetrarlos, y mas atrevimiento para advertillos, como hazia Druso, procurando saber lo que en Roma se notava de su Padre, para que lo corrigiese.²⁶ Estas razones escusan la autoridad, que dan algunos Papas à sus Sobrinos en el manejo de los negocios. Halla el Subdito en el Hijo, quien gratifique sus servicios, y teme despreciar al Padre, que deja al Hijo heredero de su poder, y de sus ofensas,²⁷ en esto se fundò la exortacion de Marcello à Prisco, que no quisiese dar leyes à Vespasiano viejo triunfante, y Padre de Hijos mayores.²⁸ Con la esperanza del nuevo Sol se toleran los crepusculos frios, y las sombras perezosas del que tramonta. La ambicion quèda confusa, y medrosa la tyrania. La libertad no se atreve à romper la cadena de la servidumbre, viendo continuados los eslabones en los Sucesores. No se perturba la quietud publica con los juicios, y discordias sobre el que à de suceder,²⁹ porque saben y à todos, que de sus zenizas à de renazer vn nuevo Phenix, y porque entretanto ya à cobrado fuerzas, y echado raizes el Sucesor, haziendose amar, y temer, como el arbol antiguo, que produze al piè otro ramo, que se substituya poco à poco en su lugar.³⁰

Pero, quando pende del arbitrio del Principe el nombramiento del Sucesor, no à de ser tan poderosa esta conveniencia, que anteponga al bien publico los de su sangre. Dudofo Moysen de las calidades de sus mismos Hijos, dejó à Dios la eleccion de la cabeza de su Pueblo.³¹ Por esto se gloriava Galba de que, anteponiendo el bien publico à su Familia, avia eligido por Sucesor à vno de la Republica.³² Este es el vltimo, y el mayor beneficio, que puede el Principe hazer à sus Estados, como dijo el mismo Galba

26. *Vtrumque in laudem Drusi traheretur: ab eo, in Urbe inter catus, & sermones hominum obuersante, secretum patris mitigari.*

Tacit. lib. 3. An.

27. *Reliquit enim defensorem domus contra inimicos, & amicis reddentem gratiam.*

Ecccl. 30. 6.

28. *Suadere etiam Prisco, ne supra Principem scaderet, ne Vespasianum senem triumphante, juvenum liberorum patrem preceptis coereret.*

Tac. lib. 4. Hist.

29. *Intemperantia civitatis, donec vnus eligatur: multos destinandi.*

Tac. lib. 2. Hist.

30. *Ex arbore annosa, & trunco novam producit, quae antequam antiqua decidat, iam radices, & vires accipit.*

Tol. de Rep.

1. 7. c. 4. n. 1.

31. *Provideat Dominus Deus spiritui omnis carnis, hominem, qui sit super multitudinem hanc.*

Nũc. 27. 16

32. *Sed Augustus*

domo successore

BU

Galba à Pison, quando le adoptò por hijo. ³³ Descubrese la magnanimidad del Principe en procurar, que el Sucesor sea mejor, que el. Poca estimacion tiene de si mismo el que trata de hazerse glorioso con los vicios del que le à de suceder, y con la comparacion de vn gobierno con otro, en que faltò à si mismo Augusto, eligiendo por esta causa à Tiberio, ³⁴ sin considerar, que las infamias, ò glorias del Sucesor se atribuyen al Antecesor, que tuvò parte en su eleccion.

Este cuidado de que el Sucesor sea bueno, es obligacion natural en los Padres, y deben poner en el toda su atencion: porque en los Hijos se perpetuan, y eternizan, y fuera contra la razon natural invidiar la excelencia en su misma imagen, ò dejalla sin pulir, y aunque el criar vn Sugeto grande, suele criar peligros domesticos: porque quanto mayor es el espiritu, mas ambicioso es del Imperio, ³⁵ y muchas vezes prevertidos los vinculos de la razon, y de la Naturaleza, se cansan los Hijos de esperar la Corona, y de que se pase el tiempo de sus delicias, o de sus glorias, como sucedia à Rhadamisto en la prolija vegez de su Padre Pharasman Rey de Iberia, ³⁶ y fuè consejo del Espiritu sancto à los Padres, que no den mucha mano à sus hijos mãcebos, ni desprecien sus pensamientos altivos. ³⁷ Con todo eso no à de faltar el Padre à la buena educacion de su Hijo, segunda obligacion de la Naturaleza, ni se à de perturbar la confianza por algunos casos particulares. Ningun Principe mas zeloso de sus mismos Hijos, que Tiberio, y con todo eso se absentava de Roma por dejar en su lugar à Druso. ³⁸

Pero quando se quieran cautelar estos recelos cõ artes Politicas, introduzga el Padre à su Hijo en los negocios de

quæ sunt, ego in Republica.

Tac. lib. 1. Hist.

33. Nunc est necessitas ut sit atque iam pridem ventum est, ut nec mea senectus conferre plus populo Romano possit, quàm bonum successorem, nec tua plus iuuenta, quam bonum Principem.

Tac. lib. 1. Hist.

34. Ne Tiberium quidem caritate, aut Republica curam successorem adscitum: sed quoniam adrogantiam, sevitiamque introspererit, comparatione deterrimam sibi gloriam quassisse.

Tac. lib. 1. An.

35. Optimos quippe morti alium, altissima cupere.

Tac. lib. 4. Ann.

36. Is modicum Hyberia Regnum senectam patris detineri, ferocius, crebrisque iactabat.

Tac. lib. 12. An.

37. Non des illi potestatem in iuventute, & ne despicias cogitatus illius. Eccl. 30. 11.

38. Ut amoto patre, Drusus munia consularis solus impleret.

Tac. lib. 3. Ann.

39. *Displicere Regnantibus ciuilia filiorum ingenia.*
Tacit. lib. 2. An.
40. *Quamquam honor à oratione, quædã de habitu, cultuque, & institutis eius iecerat, qua velut excusando exprobraret.*
Tac. lib. 1. Ann.
41. *Ad ostentandũ sanitiã, mouendasque populi offensiones, concessam filio materiã.*
Tac. lib. 1. Ann.
42. *Letabatur Tiberius, cùm inter filios & leges senatus disceptaret.*
Tac. lib. 2. Ann.
43. *Cæsar Domitianus præturam caput. Eius nomen epistolis, edictisque proponebatur. Vis penes Mucianum erat.*
Tac. lib. 4. Hist.
44. *Igitur Pharasmanes inueniẽ potentia prompta & studio popularium accinctum, vergentibus iam annis suis metens, aliam ad spem trahere, & Armeniam ostentare.*
Tac. lib. 12. An.
45. *Profecto Brixellum Othone, honor Imperij pe-*
- estado, y guerra, pero no en los de gracia: porque con ellas no grangee el aplauso del Pueblo, enamorado del ingenio liberal, y agradable del Hijo, cosa que desplaze mucho à los Padres, que reinan. ³⁹ Bien se puede introducir al Hijo en los negocios, y no en los animos. Advertido en esto Augusto, quando pidiò la dignidad Tribunicia para Tiberio, le alabò con tal arte, que escusando sus vicios, los descubria, ⁴⁰ y fuè fama, que Tiberio para hazer odioso, y tenido por cruel à su Hijo Druso, le concediò, que se hallase en los juegos de los gladiadores, ⁴¹ y se alegrava de que entre sus Hijos, y los Senadores naciesen contiendas. ⁴² Pero estas artes son mas nocivas, y dobladas, que lo que pide la sencillez paternal. Mas advertido consejo es, poner al lado del Principe algun Confidente, en quien estè la direccion, y el manejo de los negocios, como lo hizo Vespasiano, quando diò la Pretura à su Hijò Domiciano, y señalò por su asistente à Muciano. ⁴³
- §. Si el Hijo fuere de tan altos pensamientos, que se tema alguna resolucion ambiciosa contra el amor, y respeto debido al Padre, impaciente de la duracion de su vida, se puede emplear en alguna empresa, donde ocupe sus pensamientos, y bríos, por esto Pharasman Rey de Iberia empleò à su hijo Rhadamisto en la conquista de Armenia. ⁴⁴ Si bien es menester vsar de la cautela dicha de honrar al Hijo, y divertille con el cargo, y substituir en otro el gobierno de las armas: porque quien las manda, es arbitro de los demas. Con este fin Othon entregò a su hermano Ticiano el exercito, cuyo mando diò a Proculo, ⁴⁵ y Tiberio aviendo el Senado encomédado a Germanico las Provincias vltamarinas, hizo Legado de Syria a Pison, para que domase sus esperanzas, y desinios. ⁴⁶ Ya la constitucion

tucion de los estados, y dominios en Europa es tal, que se pueden temer menos estos recelos. Pero si acaso la Naturaleza del Hijo fuere tan terrible, que no se asegure el Padre con los remedios dichos, consulte con el, que usò el Rey Filipe Segundo con el Principe Don Carlos su unico Hijo, en cuya execucion quedò admirada la Naturaleza, atonita de su mismo poder la Politica, y encogido el Mundo.

§. Si la desconfianza fuere de los Vasallos por el aborrecimiento al Hijo, suele ser remedio, críalle en la Corte, y debajo de la proteccion (si estuvieren lejos los zelos) de otro Principe mayor, con que tambien se afirme su amistad. Estos motivos tuvo Phrahate Rey de los Parthos, para criar en la Corte de Augusto à su Hijo Vonones. ⁴⁷ Si bien suele nazer contrario efecto: porque despues le aborrezan los Vasallos, como à estrangero, que buelve con diversas costumbres: assi se experimentò en el mismo Vonones. ⁴⁸

§. En el dar estado à sus Hijos esté el Principe muy advertido: porque a vezes es la exaltaciõ de vn Reyno, y a vezes su ruina, principalmente en los Hijos segundos, emulos ordinariamente del mayor, y en las Hijas casadas con sus mismos Subditos, dedonde nazen invidias, y zelos, que causan guerras civiles. Advertido deste peligro Augusto rehusò de dar su Hija à Caballero Romano, que pudiese causar inconvenientes, ⁴⁹ y tratò de dalla à Proculo, y à otros de conocida quietud, y que no se mezclavan en los negocios de la Republica. ⁵⁰

En la buena disposiciõ de la tutela, y gobierno del Hijo, que à de suceder Pupilo en los estados, es menester toda la prudencia, y destreza del Padre: porque ningun caso mas

nes Titianum fratrem, vis, ac potestas penes Proculum Praefectum.

Tac. lib. 2. Hist.

^{46.} *Qui Syria imponeretur, ad spes Germanici coercendas.*

Tac. lib. 2. Ann.

^{47.} *Partemq; proelis, firmada amicitia, miserat: haud perinde nostri metu, quam fidei popularium diffusus.*

Tac. lib. 2. Ann.

^{48.} *Quamvis gentis Arsacidarum, ut externum aspernabantur.*

Tac. lib. 2. Ann.

^{49.} *Immensumque attolli provideret, quem coniunctione tali super alios extulisset.*

Tac. lib. 4. Ann.

^{50.} *Procleium, & quosdam in sermonibus habuit, insigni tranquillitate vita, nullis Reip. negotijs permixtos*

Tac. lib. 4. Ann.

expuesto à las azechazas, y peligros, que aquel, en que vemos exemplos presentes, y los leemos pasados, de muchos Principes, que en su minoridad, ò perdièrò sus vidas, y estados, ò padecièron civiles calamidades: porque si cae la tutela, y gobierno en la Madre, aunque la confianza es segura, pocas vezes tienen las Mugerès toda la prudencia, y esperiècia, que se requiere; en muchas falta el valor, para hazerse temer, y respetar. Si cae en los Tios, suele la ambicion de reinar, romper los vinculos mas estrechos, y mas fuertes de la sangre. Si cae en los Ministros, cada vno atiende à su interes, y nazen divisiones entre ellos. Los Subditos desprecian el gobierno de los que son sus iguales, de que suelen resultar tumultos, y guerras civiles. Y asì entre tantos peligros, y inconvenientes debe el Principe, elegir los menores, consultandose con la naturaleza del estado, y de aquellos, que pueden tener la tutela, y el gobierno, eligiendo vna forma de Sujetos, en que estè contrapesada la seguridad del Pupilo, sin que puedan facilmente conformarse, y vnirse en su ruina. En este caso es muy conveniente, introducir desde luego en los negocios à los que despues de la muerte del Padre an de tener su tutela, y la direccion, y manejo del Estado.

No solamente à de procurar el Principe asegurar, y instruir al Sucefor, sino prevenir los casos de su nuevo gobierno, para que no peligre en ellos: porque al mudar las velas, corre riesgo el navio, y en la introduccion de nuevas formas, suele padezer la Naturaleza por los desmayos de los fines, y por el vigor de los principios. De aquella alternacion de cosas resultan peligros entre las olas encontradas del vno, y otro gobierno, como succede, quando vn rio poderoso entra en otro de igual caudal.

Pier-

51. *Vae tibi terra,*
culus Rex puer est.
Eccl. c. 10. 16.

Pierdese facilmente el respeto al Sucesor, y se intentan contra el atrevimientos, y novedades. ⁵² Y así à de procurar el Principe, que la vltima parte de su gobierno sea tan apacible, que sin inconvenientes se introduzga en el nuevo, y como al tomar el puerto se levan los remos, y amainan las velas, así à de acabar su gobierno, deponiendo los pensamientos de empresas, y guerras: confirmando las confederaciones antiguas, y haziendo otras nuevas, principalmente con sus Confinantes, para que se asiente la paz en sus estados.

52. Quando ausuros exposcere remedia, nisi novum, & nutantem ad huc principem, precibus, vel armis adirent.
Tac. lib. 1. Ann.

*De la matura età pregi men degni
Non fiano stabilir pace, e quiete,
Mantener sue Città frà l' arme, e i Regni
Di possente vicin tranquille, e chete.*

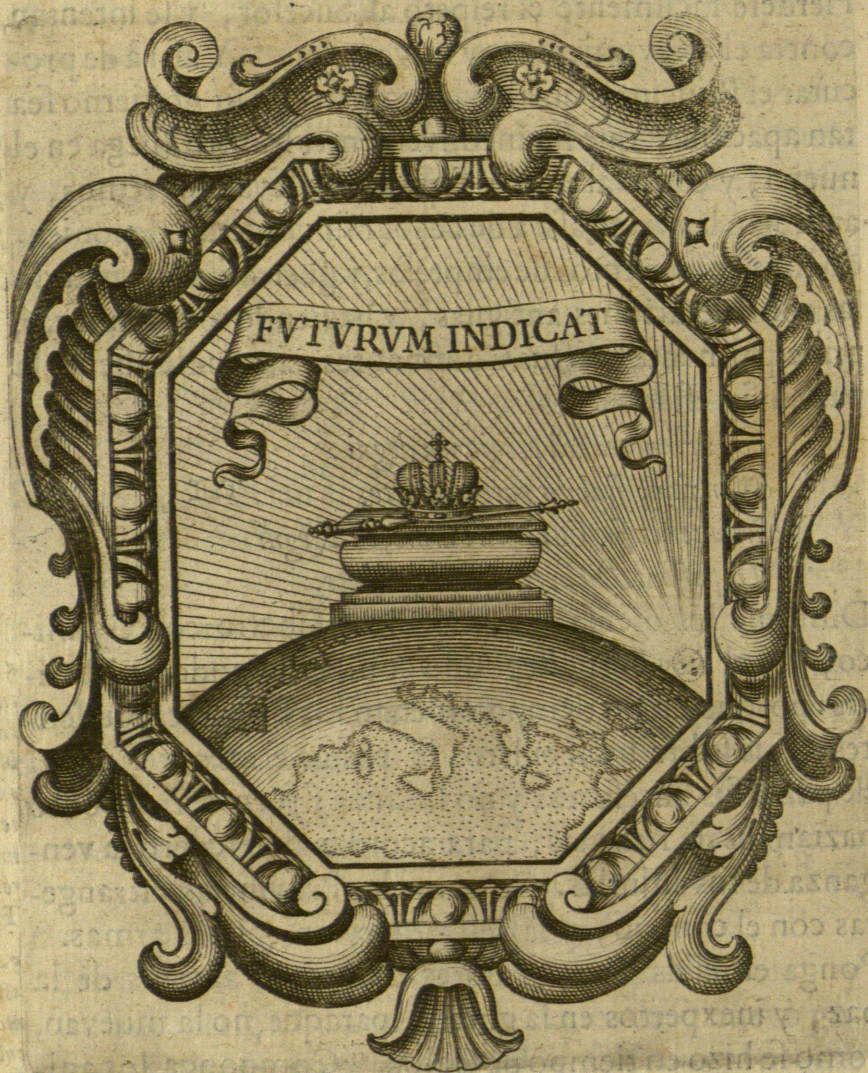
Taff.

Disimule las ofensas, como hizo Tiberio con Getulico, ⁵³ y el Rey Filipe Segundo con Ferdinando de Medici: porque en tal tiempo ordenan los Principes prudentes, que sobre sus sepulcros se ponga el arco Iris, señal de paz à sus Sucesores, y no la lanza fija en tierra, como hazian los de Athenas, para acordar al heredero la venganza de sus injurias. Governe las Provincias estrange-
ras con el consejo, y la destreza, y no con las armas. ⁵⁴ Ponga en ellas Governadores facundos, amigos de la paz, y inexpertos en la guerra, para que no la muevan, como se hizo en tiempo de Galba. ⁵⁵ Componga los animos de los Vasallos, y sus diferencias. Deshaga agravios, y quite las imposiciones, y novedades odiosas al Pueblo. Elija Ministros prudentes, amigos de la concordia, y sosiego publico. Con lo qual sossegados los animos, y hechos à la quietud y blandura, piéсан los Vasallos, que con la misma seran gobernados del Sucesor, y no intétan novedades.

53. Multa que gratia mansit: repulante Tiberio publicum sibi odium, extremam aatiam, magisque famam, quam vi stare res suas.
Tac. lib. 6. Ann.

54. Consilij, & astu res externas moliri, arma procul habere.
Tac. lib. 6. An.

55. Hispania praeerat Cluivius Rufus vir facundus, & pacis artibus, belli inexpertus.
Tac. lib. 1. Hist.



Grandes Varones trabajaron con la especulacion, y
 experiencia en formar la Idea de vn Principe perfe-
 to. Siglos cuesta el labrar esta Porcelana Real, este Va-
 so esplendido de tierra, no menos quebradizo, que los
 demas, y mas achacoso, que todos, principalmente quan-
 do el

do el Alfabarero es de la escuela de Machavelo, dedonde todos salen torcidos, y de poca duracion, como lo fuè el que puso por modelo de los demas. La fatiga destas Empresas se à ocupado en realzar esta purpura, cuyos polvos de grana buelve en zenizas breve espacio de tiempo. Por la Cuna empezaron, y acaban en la Tumba. Estas son el parentesi de la vida, que incluye vna brevissima clausula de tiempo. No sè qual es mas feliz hora, ò aquella, en quien se abren los ojos al dia de la vida, ò èsta, en quien se cierran a la noche de la muerte: ¹ porque la vna es principio, y la otra fin de los trábajos, y aunque es notable la diferencia del ser al no ser, puede sentillo la materia, no la forma de hombre, que es immortal, y se mejora con la muerte. Natural es el horror al Sepulchro, pero si en nosotros fuese mas valiente la razon, que el apetito de bivar, nos regocijariamos mucho, quando llegasemos à la vista del, como se regocijan los que buscando tesoros, topan con urnas, teniendo por cierto, que aurà riquezas en ellas: porque en el sepulchro halla el alma el verdadero tesoro de la quietud eterna. ² Esto diò à entender Simon Machabeo en aquel gerolifico de las naves esculpidas sobre las columnas, que mandò poner al rededor del Mausoleo de su padre, y hermanos. ³ Significando, que este bajel de la vida, fluctuante sobre las olas del Mundo, solamente sosiega, quando toma tierra en las orillas de la muerte. Que es la vida, fino vn continuo temor de la muerte, sin aver cosa, que nos asegure de su duracion? Muchas señales pronostican la vecindad de la muerte, pero ninguna ai, que nos pueda dar por ciertos los terminos de la vida. La edad mas florida, la disposicion mas robusta no son bastantes fiadores de vna hora

mas

1. *Melius est dies mortis die natiuitatis. Eccl. 7.2.*

2. *Quasi effodientes thesauri, gaudentque vehementer, cum inuenerint sepulchrum. Iob 3.21.*

3. *Circumposuit columnas magnas: & super columnas arma, ad memoriam aeternam: & iuxta arma naues sculptas. I. Mach. c. 13. 29.*

mas de salud. El corazon , que sirve de volante al reloj del cuerpo, señala las horas presentes de la vida , pero no las futuras. Y no fuè esta incertidumbre desdeñada, sino favor de la Naturaleza: porque si como ai tiempo determinado para fabricarse el cuerpo, y nazer, le uviera para deshazerse y morir, biviera el hombre muy insolente a la razon, y assi no solamente no le diò vn instante cierto para alètar, sino le puso en todas las cosas testimonios de la brevedad de la vida. La tierra se la señala en la juventud de sus flores, y en las canas de sus mieses; el agua en la fugacidad de sus corrientes; el aire en los fuegos, que por instantes enciende, y los apaga, y el Cielo en ese Principe de la luz, à quien vn dia mismo vé en la dorada Cuna del Oriente, y en la confusa Tumba del Ocaño. Pero si la muerte es el vltimo mal de los males, felicidad es, que llegue presto. Quanto menor intervalo de tiempo se interpone entre la Cuna, y la Tumba, menor es el curso de los trabajos. Por esto Iob quisiera, averse trasladado del vientre de su Madre al tumulo. ⁴ Ligaduras nos reciben en naciendo, y despues bivimos embueltos entre cuidados, ⁵ en que no es de mejor condicion la suerte de nacer de los Principes, que la de los demas. ⁶ Si en la vida larga consistiera la felicidad humana, biviera el Hombre mas que el ciervo: porque seria absurdo, que algun animal fuese mas feliz, que el, aviendo nacido todos para su servicio. ⁶ El deseo natural, que pasen aprisa las horas, es argumento de que no es el tiempo, quien constituye la felicidad humana, porque en el reposaria el animo. Lo que fuera del tiempo apeteze, le falta. En los Principes mas que en los otros (como expuestos a mayores accidentes) muestra la experiencia, que en vna vida larga peligra la Fortuna, cansandose tanto de ser prospera,

*4 Quare de vulva
eduxisti me ? qui
vritinam cōsumptus
essem, ne oculus me
videret. Fuissem
quasi non essem, de
vtero translatus
ad tumulum.
Iob c. 10. 18.*

*5. In involumentis
nutritus sum. &
curis magnis.
Sap. 7. 4.*

** Nemo enim ex
Regibus aliud ha-
buit natiuitatis
initium.
Sap. 7. 5.*

*6. Ipsas omnes fe-
ras hominum cau-
sa factas natura
fuisse, necesse est.
Arist. lib. 1. Pol.
c. 5.*

pera, como adversa. Feliz fuera el Rey Luis Onzeno de Francia, si uviera fenecido antes de las calamidades, y miserias de sus vltimos años. Es el Principado vn golfo tempestuoso, que no se puede mantener en calma por vn largo curso de vida. Quien mas bive, mas peligros, y borrascas padece. Pero considerado el fin, y perfeccion de la Naturaleza, feliz es la vida larga, quando segun la vendicion de Iob, llega sazónada al sepulcro, como al granero la mies, ⁷ antes que la decrepitud la agoste, y decline: porque entonzes con las sombras de la muerte, se resfrian los espiritus vitales, queda inhabil el cuerpo, y ni la mano tremula puede gobernar el timon del estado, ni la vista reconocer los celajes del cielo, los rumbos de los vientos, y los escollos del mar, ni el oido perceber los ladridos de Scyla, y Carybdis. Falta en tantas miserias de la Naturaleza la constancia al Principe, y reducido por la humedad de los sentidos à la edad pueril, todo lo cree, y se deja gobernar de la malicia, mas despierta entonzes en los que tiene al lado, los quales pecan có menos temor, y con mayor premio. ⁸ Las mugeres se apoderan de su voluntad, como Livia de la de Augusto, obligandole al destierro de su nieto Aprippa, ⁹ reducido a estado, que el que supo antes tener en paz el Mundo, no sabia regir su Familia. ¹⁰ Con esto queda la Magestad hecha risa de todos, de que fuè exèplo Galba. ¹¹ Las Naciones le desprecian, y se atreven contra el, como Arvano contra Tiberio. ¹² Pierdese el credito del Principe decrepito, y sus ordenes se desestiman: porque no se tienen por propias, assi tambien se juzgavan las de Tiberio. ¹³ El Pueblo le aborrezze, teniendole por instrumento inhabil, de quien recibe daños en el gobierno, y como el amor nace del vtil, y se mantiene con la esperanza, se

7. Venies in sepulchrum, tanquam frumentum maturum, quod in tempore messuerunt. Iob 5. 26. Sm. LXX.

8. Cum apud infirmum, & credulum honore metu & maiore premio peccaretur.

Tac. lib. 1. Hist.

9. Nam senè Augustum deuinxerat ad eò, uti Nepotem unicum; Agrippam Postumum, in insulam Planasiam projiceret. Tac. lib. 1. An.

10. Nulla in praesens formidine, dicit Augustus etate valiadus, sequere, & domum, & pacè sustentavit. Postquam prouecta iam senectus, agro & corpore fatigabatur, aderatque finis & spes noua: pauci bona libertatis incassum disferere. Ibidem.

11. Ipsa etas Galba, & irrisui, & fastidio erat.

Tac. lib. 1. Hist.

12. Senectutem Tiberij, ut inermem despiciens.

Tac. lib. 6. Ann.

13. Falsus iustitias,

Principe inuito exitum domui eius intendi clamitat.
Tac. lib. 5. Ann.

14. *Precarium sibi imperium. & breui transiturum.*
Tac. lib. 1. Hist.

15. *Iam afferebāt venalia cuncta, prapōtēs liberti. Seruorum manus subitis auida, & tanquam apud senem festinantes.*
Tac. lib. 1. Hist.

haze poco caso del: porque no puede dar mucho, quien a de bivar poco. Mirase como prestado, y breve su Imperio, como se mirava el de Galba, ¹⁴ y los Ministros, aguisa de los azores de Norvega, quieren lograr el dia, y ponen a pifa las garras en los bienes publicos, vendiendo los officios, y las gracias. Afsi lo hazian los Criados del mismo Emperador Galba. ¹⁵

Reducida pues a tal estado la edad, mas à menester el Principe defengaños, para reconozet su inhabilidad, y sustituir en el Sucesor el peso del gobierno, que documētos, para continualle. No le engañe la ambicion, representandole la opinion, y aplauso pasado: porque los Hombres no consideran al Principe, como fuè, sino como es. Ni basta averse hecho temer, sino se haze temer, ni aver governado bien, si ya ni puede, ni sabe gobernar: porque el Principado es como el mar, que luego arroja a la orilla los cuerpos inutiles. Al Principe se estima por la forma del alma, con que ordena, manda, castiga, y premia, y en descomponiendose èsta con la edad, se pierde la estimaciō, y afsi serà prudencia, reconozet con tiempo los vltres, y desprecios de la edad, y escusallos antes, que lleguen. Si los negocios an de renunciar al Principe, mejores, que el los renuncie. Gloriosa hazaña, rendirse al conōcimiento de su fragilidad, y saberse desnudar voluntariamente de la grandeza, antes que con violencia le despoje la muerte: porque no se diga del, que muere desconocido: à si mismo, quien bivio conocido a todos. Considere bien, que su Real ceptro es como aquella yerba, llamada tambien Ceptro, que brevemente se convierte en gusanos, y que si el globo de la tierra es vn punto respeto del cielo, que serà vna Monarquia? que vn Reyno? Y quando fuese grande, no à de sacar del mas que vn se-

Teophr. lib. de plant.

vn sepulchro,¹⁶ ò como dijò Saladino, vna mortaja, sin poder llevar consigo otra grandeza.¹⁷ No siempre a de bivar el Principe para la Republica, algun tiempo a de reservar para si solo, procurando que al tramontar de la vida estè el orizonte de la muerte despejado, y libre de los vapores de la ambiciõ, y de los celajes de las pasiones y afectos, como representa en el Sol està Empresa, a quien diò motivo el sepulcro de Iosue, en el qual se levantò vn simulacro de Sol, pero cõ esta diferencia, que alli se puso en memoria de averse parado, obedeciendo a su voz,¹⁸ y aqui para significar, que como vn claro y sereno Ocaso, es señal cierta de la hermosura del futuro Oriente; assi vn govierno, que sancta, y felizmente se acaba, denota que tambien serà feliz, el que le a de suceder en premio de la virtud, y por la eficacia de aquel ultimo exèplo. Aun està enseñando a bivar, y a morir, el religioso retiro del Emperador Carlos Quinto, tan ageno de los cuidados publicos, que no preguntò mas el estado, que tenia la Monarquia, aviendo reducido su magnanimo corazon, hecho a heroicas empresas, a la cultura de vn jardin, y a divertir las horas (despues de los exercicios espirituales) en ingeniosos artificios.

§. Si se temieren contradiciones, ò rebueltas en la sucecion a la Corona, prudencia serà de los que asisten a la muerte del Principe, tenella oculta, y que ella, y la posesion, se publiquen a vn mismo tiempo: porque en tales casos es el Pueblo, como el potro, que si primero no se halla con la filla, que la vea, no la consiente. Con este advertimiento tuvo Livia secreta la muerte de Augusto, hasta que Tiberio se introdujo en el Imperio,¹⁹ y Agripina la de Claudio con tal disimulacion, que despues de muerto se

16. *Spiritus meus attenuabitur, dies mei breuiabuntur, & solum mihi superest sepulcrum.*
Iob 17.1.

17. *Homo cum interierit, non sumet omnia: neque descendet cum eo gloria eius.*
Psal. 48. 18.

18. *Steteruntque Sol, & Luna.*
Ios. 10. 13.

19. *Simul excessisse Augustum, & rerum potri Nerone fama eadem tulit.*
Tac. lib. 1. An.

intimava en su nombre el Senado, y se hazian plegarias, por su salud, dando lugar, a que entretanto se dispusiese la sucesion de Neron.²⁰

§. Publicada la muerte del Principe, ni la piedad, ni la prudècia obligan à impedir las lagrimas, y demostraciones de tristeza: porque el Espiritu sancto no solamente no las prohibe, mas las aconseja.²¹ Todo el Pueblo llorò la muerte de Abner, y David acompañò su cuerpo hasta la sepultura:²² porque si bien a consideraciones Christianas, que pueden consolar, y uvo Nacion, que con menos luz de la immortalidad recibia al nacido con lagrimas, y despedia al difunto cõ regocijos, sòn todas cõsideraciones de parte de los que pasaron à mejor vida, pero no del desamparo, y soledad de los bivos. Aunque Christo Nuestro Señor avia de resuscitar luego a Lazaro, vañò con lagrimas su sepulcro.²³ Estas vltimas demostraciones no se pueden negar al sentimiento, y à la ternura de los afectos naturales. Ellas sòn las valanzas, que pesan los meritos del Principe difunto, por las quales se conoze el aprecio, que hazia dellos el Pueblo, y los quilates del amor, y obediencia de los Subditos, con que se doblan los eslabones de la fervidumbre, y se dà animo al Sucesor. Pero no conviene obligar al Pueblo à demostraciones de lutos costosos: porque no le sea pesado tributo la muerte de su Principe.

§. La pompa funeral, los Mausoleos magnificos, adornados de Estatuas, y bultos costosos, no se debè juzgar por vanidad de los Principes, sino por generosa piedad, que señala el vltimo fin de la grandeza humana, y muestra en la magnificencia, con que se veneran, y cõservan sus cenizas, el respeto, que se debe a la Magestad, siendo los sepulcros vna historia muda de la descendencia Real.²⁴ Los

entier-

20. Dum res fir-
mando Neronis
Imperio compo-
nuntur.

Tac. lib. 12. An.

21. Fili in mor-
tuum produc la-
chrymas.

Eccl. 38. 16.

22. Plangite ante
exequias Abner.

porrò David se-
quebatur feretru.

2. Reg. 3. 31.

23. Et lachryma-
tus est Iesus.

Ioan. 11. 35.

24. Quomodo im-
aginibus suis noscū-
tur, quas nec victor
quidem aboleuit,
sic partem memo-
ria apud Scripto-
res retinent.

Tac. lib. 4. An.

entierros del Rey David, y de Salomon fueron de estraordinaria grandeza.

§. En los funerales de los particulares se debe tener gran atencion: porque facilmente se introduzen supersticiones dañosas a la Religion, engañada la imaginación con lo que teme, ò espera de los Difuntos, y como son gastos, que cada dia suceden, y tocan a muchos, conviene moderarlos: porque el dolor, y la ambicion los vâ aumentando. Platon puso tasa à las fabricas de los sepulcros, y tambien Solon, y despues los Romanos. El Rey Filipe Segundo hizo vna pragmática, reformando los abusos, y excessos de los entierros, *Para que (palabras son suyas) lo que se gasta en vanas demostraciones i apariencias, se gaste i distribuya en lo que es servicio de Dios, i aumento del Culto divino, i bien de las animas de los Difuntos.*

L. 2. tt. 5. l. 53.
Compil.

§. Hasta aquí, Serenissimo Señor, a visto V. A. el nacimiento, la muerte, y exequias del Principe, que forman estas Empresas, hallandose presente a la fabrica deste edificio politico desde la primera hasta la vltima piedra, y para que mas facilmente pueda V. A. reconozelle todo, me a parecido conveniente, poner aqui vna planta del, ò vn espejo, donde se represente, como se representa en el menor la mayor ciudad. Este serà el Rey Don Fernando el Catholico, quinto Aguelo de V. A. en cuyo glorioso Reynado se exercitaron todas las artes de la paz, y de la guerra, y se vieron los accidetes de ambas Fortunas prospera, y adversa. Las niñezes deste gran Rey fueron adultas, y varoniles. Lo que en el no pudo perficionar el arte y el estudio, perficionò la experiencia, empleada su juventud en los exercicios militares. Su ociosidad era negocio, y su divertimento atencion. Fuè Señor de sus afectos, governando.

Ggggg 3

se mas

se más por dictámenes políticos, que por inclinaciones naturales. Reconoció de Dios su grandeza, y su gloria de las acciones propias, no de las heredadas. Tuvo el Reynar más por oficio, que por sucesion. Sosegó su Corona con la celeridad, y la presencia. Levantó la Monarquía con el valor y la prudencia; la afirmó con la religion y la justicia; la conservó con el amor y el respeto; la adornó con las artes; la enriqueció con la cultura, y el comercio, y la dejó perpetua con fundamentos, y institutos verdaderamente políticos. Fué tan Rey de su Palacio, como de sus Reynos, y tá economo en el, como en ellos. Mezcló la liberalidad con la parsimonia, la benignidad con el respeto, la modestia con la gravedad, y la clemencia con la justicia. Amenazó con el castigo de pocos a muchos, y con el premio de algunos cebó las esperanzas de todos. Perdonó las ofensas hechas a la Persona, pero no a la Dignidad Real. Vengó, como propias las injurias de sus Vasallos, siendo padre dellos. Antes abenturó el estado, que el decoro. Ni le ensoberveció la Fortuna prospera, ni le humilló la adversa. En aquella se prevenia para ésta, y en ésta se industriava para bolver a aquella. Sirvióse del tiempo, no el tiempo del. Obedeció a la necesidad, y se valió della, reduciendola a su conveniencia. Se hizo amar, y temer. Fué facil en las audiencias Oia para saber, y preguntava para ser informado. No se fiava de sus enemigos, y se recatava de sus amigos. Su amistad era conveniencia, su parentesco razon de estado, su confianza cuidadosa, su difidencia advertida, su cautela conocimiento, su rezelo circunspeccion, su malicia defensa, y su disimulacion reparo. No engañava, pero se engañavan otros en lo equivoco de sus palabras, y tratados, haziendolos de fuerte (quando convenia vencer la mali-

mali-

malicia con la advertencia) que pudiese desempeñarse, sin faltar a la fè publica. Ni a Su Magestad se atreviò la mentira, ni à su conocimiento propio la lisonja. Se valiò sin valimiento de sus Ministros; dellos se dejaba aconsejar, pero no gobernar. Lo que pudo obrar por si, no fiava de otros. Consultava despacio, y executava de prisa. En sus resoluciones antes se veian los efectos, que las causas. Encubria a sus Embajadores sus desinios, quando queria que engañados persuadiesen mejor lo contrario. Supo gobernar a medias con la Reyna, y obedecer a su Yerno. Impuso tributos para la necesidad, no para la cudicia, ò el luxo. Lo que quitò a las Iglesias, obligado de la necesidad, restituyò, quando se viò sin ella. Respetò la jurisdiccion Ecclesiastica, y conservò la Real. No tuvo Corte fija, girandò, como el Sol, por los Orbes de sus Reynos. Tratò la paz con la templanza, y entereza, y la guerra con la fuerza y la astucia. Ni afectò èsta, ni rehusò aquella. Lo que ocupò el piè, mantuvò el brazo y el ingenio, quedando mas poderoso con los despojos. Tanto obravan sus negociaciones, como sus armas. Lo que pudo vencer con el arte, no remitiò a la espada. Ponia en esta la ostentacion de su grandeza, y su gala en lo feroz de los esquadrones. En las guerras dentro de su Reyno se hallò siempre presente. Obrava lo mismo que ordenava. Se confederava, para quedar arbitro, no sugeto. Ni vitorioso se ensoberveciò, ni desesperò vencido. Firmò las pazes debajo del escudo. Biviò para todos, y muriò para si, quedando presente en la memoria de los Hombres para exemplo de los Princi- pes, y eterno en el deseo de sus Reynos.

L A V S D E O.

Este



Este mortal despojo, ò Caminante,
 Triste horror de la Muerte en quien la Araña
 Hilos anuda, i la Inocencia engaña,
 Que à romper lo sutil no fuè bastante.
 Coronado se viò, se viò triunfante
 Con los trofeos de vna i otra hazaña;
 FAVOR su risa fuè, terror su saña,
 Atento el Orbe à su Real semblante.
 Doude antes la Sobervia, dando leyes
 A la Paz y à la Guerra, presidia,
 Se prenden oi los viles animales.
 Què os arrogais ò Principes, ò Reyes,
 Si en los vlttrajes de la Muerte fria,
 Comunes sois con los demas Mortales?

L A V S D E O .

